



# LA TRASHUMANCIA EN MASEGOSA

Mi padre, Julián Mayordomo, y Donato Segura me han contado como vivieron la trashumancia, ya sabéis, el bajar las ovejas a Andalucía (concretamente a la zona de La Carolina, en Jaén) para evitar el crudo invierno de la Sierra y aprovechar (pagando) los pastos y la temperatura más benigna del Sur. En general, las dehesas y pastos eran arrendados por 6 ó 7 meses a partir de diciembre.

Julián y Donato empezaron a ir a finales de los '40, como "rapaces". Mi padre, con unos 13 años, y Donato con unos 11 años. Eran tiempos de muchas ovejas, merinas, de lana de mejor calidad. Así por ejemplo, el tío Felipe (el padre de Donato) o el tío Valentín tenían unas 600 ó 800 ovejas, y otros para los que trabajó mi padre, la familia Araúz de Robles, podrían tener más de 1000 ovejas.

La ruta en tren, que se hizo a partir de mediados de los 50 solía ser: Bajar las ovejas por la vereda de la Cañada Real hasta Chillarón-Alcázar de San Juan-Vadollano (Ciudad Real). Sin embargo, nosotros nos centraremos en la trashumancia a pie.

Se solía salir a primeros de noviembre, siendo unos cinco o seis pastores. Los rebaños de Belvalle salían desde Cañá Lengua (en Hortezielas), también podían salir desde el quinto de Villarejo y, cerca de Masegosa, desde La Erilla, y el destino final era aproximadamente

la zona de La Carolina, en Jaén. Cogían la vereda de la Cañada Real: Se solía tardar unos 19 ó 20 días en completar el recorrido.

En aquella época por Sierra Morena había muchos lobos, aunque los 2 ó 3 mastines que llevaban evitaban que atacasen las ovejas: mastines, en aquella época no había careas.

Se caminaba todo el día y se dormía al raso con o sin lluvia, y por la noche acostados en torno a la lumbre, con uno de los pastores turnándose en vigilia cada par de horas, controlando el rebaño.

Mulos y yeguas llevaban los hatos, aperos, agua y todo lo necesario: Del conjunto que llevaban, intendencia, y que no faltase nada, se encargaba el "mayoral" o pastor principal.

El agua era acarreada en "zaques": Piel de cabra desollada y esvuelta: Se desollaba a piel cerrada: Abiertas no por la barriga sino desde las patas y sacadas hacia el culo. Podían tener una capacidad de 15 a 20 litros.

En general, la cuadrilla de pastores no recibía dinero, ni seguro o asistencia médica por el dueño de las ovejas: Todo lo más unas albarcas y el "costearles" las ovejas: Es decir, los pastores podían llevar sus ovejas con el rebaño principal. A mi padre, por ejemplo, Garde, de Orihuela del Tremedal, le costeó 60 ovejas. Garde era incluso



propietario de una dehesa en Jaén: "La dehesilla". Me cuenta mi padre que un año no había pasto y no parieron las ovejas, con lo que Garde alimentó todas las ovejas con pienso: Eso sí, al esquilas se quedó toda la lana de las ovejas: Tanto de las suyas como la de los pastores. En aquella época la lana no valía tanto como un cordero, pero sí una buena cantidad. Se esquilaban en Andalucía, obviamente, con mejor clima. Tras esquilas las ovejas, con un instrumento llamado "almera" se marcaban con pez (parecido al alquitrán) caliente para identificar al propietario: Así las de mi abuelo Tomás llevaban la marca TM (iniciales de Tomás Mayordomo), y las del tío Felipe: FS (de Felipe Segura).

El orden jerárquico de la cuadrilla de pastores era:

- 1º "El mayoral", pastor principal.
- 2º "El zañal".
- 3º "El sobrao".
- 4º "El rapaz", el más joven. Mi padre lo fue con 14 años con el tío Felipe. Donato con unos 11 años. Aunque podía haber rapaces de 9 ó 10 años: Dos panes en las alforjas y al rebaño -

Según el tamaño del rebaño, en invierno también había temporeros.

La vestimenta de los pastores (ver la fotografía adjunta de mi padre) consistía en morral, delanteras y polainas, leguis (parecidas a las polainas, pero más suaves), sobre las pantorrillas.

Como calzado, albarcas y, sobre la cabeza, boina o sombrero. En otoño, las mujeres tejían los calcetines, que se llamaban "piales", y preparaban la ropa.

Como ropa exterior: Chaqueta y pantalón de pana.

En total unas 3 ó 4 mudas, que se llevaban en una especie de maleta hecha de esparto llamada "sarrieta".

Se protegían del frío con mantas, y si no era muy intenso, con "tapabocas", que cubría de cintura para arriba y se enganchaba con una hebilla.

### DIA A DIA EN LA DEHESA

Los pastores dormían en un chozo circular con el tejado de palos recogidos arriba en el punto central, luego se cubría con ramas de adelfa, planta de hojas planas que impermeabiliza muy bien.

Se cocinaba dentro, con lumbre en medio, alrededor unos camastros, el colchón pieles de ovejas. En la parte central del techo había un pequeño agujero, para el humo, aunque curiosamente se formaba poco.

La alimentación consistía en: Por las mañanas migas,

que se dejaban en reposo la noche anterior y las hacía el mayoral: Al amanecer ya se iban "tostando las migas" en un caldero, que no sartén: Llevaban aceite, agua y sal, sin magra o tocino. Al mediodía, la comida era solo pan y agua o bien artatunos. Para la cena, garbanzos cocidos con alguna patata de vez en cuando, nada de magra o chorizos.

Así durante 6 meses: la poca carne que se comía era de ovejas muertas o ni eso, pues se intentaba vender las ovejas "modorras". Otras veces, de las ovejas muertas se hacían los "salaos" o somarro: Se sacaba en un solo trozo la carne desollada, se le echaba sal, ajo y se adobaba, luego se dejaba secar, tras lo cual se comía tal cual, crudo.

Si bajaban caminando por La Mancha se compraba vino y queso. En la dehesa todas las semanas se iba al pueblo más cercano a buscar pan y alimentos. También para mandar o recibir cartas.



Todo se comía en el mismo caldero, y muy caliente: Si las ovejas en ese momento se iban, el rapaz tenía que "darles la vuelta", es decir recogerlas: A veces, por ello, se quedaba sin comer. Además tenía que ir a buscar agua por la madrugada a las fuentes (en general, recogía el agua con un cencerro de oveja y llenaba "el zaque") y

## La Trashumancia

fregar calderos y sartenes. Otra de sus misiones era preparar "la pella": la comida de los mastines, en un pellejo llamado "la masera". Se hacía con harina de cebada mezclada con agua que se apretaba con las rodillas. Los mastines comían la pella cruda. Si compraban desperdicios de carne, restos, vísceras ("los chicharros"), también los alimentaban con ellos.

## LAS OVEJAS EN LA DEHESA

En general, los corrales se hacían clavando cada 3 metros unas estacas, donde se ajustaba una red y así se tenía una especie de malla para encerrar las ovejas. Este corral se llamaba "majá", donde se cerraban y dormían las ovejas. Se solía hacer en torno al chozo de los pastores, para más protección a las ovejas, no más lejos de 500 metros.

Lo que sí estaba al lado de la "majá" era el "chocillo", que era como una pequeña tienda de campaña, móvil, hecha de ramas y juncos entretejidos para escurrir el agua si llovía. También se podía trasladar cuando llovía. De noche siempre estaba uno de los pastores, vigilando

de cerca las ovejas: El primero era el rapaz, hasta que lo relevaban, sin cenar: Luego cenaba solo.

"Estríar las ovejas" era dividir las en "hatajos". Cada hatajo en un corral aparte.

En general, había 4 hatajos:

1º hatajo: Hatajo de las chicas, donde se ponían las recién paridas con el cordero durante unos días para que reconociese a su cordero. También aquí se ponían las ovejas más débiles.

2º hatajo: Hatajo temprano, al que pasaban las del hatajo de las chicas.

3º hatajo: Hatajo tardío, las que parían más tarde, pasando antes también por el hatajo de las chicas.

Nunca se mezclaban hatajo temprano y hatajo tardío.

Aparte estaba "el hatajo de las machorras", para ovejas que no parían, habían abortado o iban a parir mucho más tarde, en la primavera.

También separados, los carneros, entre los que llamaban la atención los "esquileros", que eran machos cabríos mansos que llevaban cencerros: En la ruta solían ir en cabeza, abriendo camino, vadeando ríos...

Había diversas maneras de marcar los corderos al nacer, una de ellas era al fuego, en los morros. Si se

Cañada Tajuelo, Belvalle.





marcaban con cortes en la oreja encontrábamos:

- "Cercillo": Corte en diagonal a la oreja.
- "Ojiguera": Corte paralelo a la oreja.
- "Enramillada": Corte en forma de escuadra o ángulo recto quitando parte de la oreja.
- "Muesca": Parecido a la "enramillada", solo que el corte era de forma triangular, doblándole la oreja.

Se solía regresar de Andalucía a finales de mayo, o sea que se tiraban más o menos medio año fuera del pueblo: No había fiesta de despedida o llegada, solo la alegría de la familia.

La ruta que hacían era aproximadamente por días:  
1 día: Quinto de Villarejo - Collado Rabadán - Fuente Peñuela - Similla - Muela Pinilla - Las Cuerdas o Contadero Albergue (el Contairo) - La Erilla (en Masegosa). Aquí se dormía.

2 día: Cañá las Tablas - Río Cuervo - Alto de la Vega (El Ramal). Aquí se dormía.

3 día: Collado del Vasallo (enlazaba con la cañada de Checa) - La Halconera - Fuente del Rejazo. Aquí se dormía.

4 día: Las Majadas - Paridera de Rojo. Aquí se dormía.

5 día: Villalba - Collado de Embid. Aquí se dormía.

6 día: El Pinar de Cuenca - Tallar de Cabrejas. Aquí se dormía.

7 día: Narros (o Naharros) - Olmeda - Olmedilla - Carrascosa del Campo (enlace con la cañada general que venía por La Parilla) - Sierra de Uclés. Aquí se dormía.

8 día: Almendros - Villamayor de Santiago (donde se abandonaba la provincia de Cuenca) - Cañada del Carnero - Los Espartales (se enlazaba con la cañada de Soria). Aquí se dormía.

9 día: Villarrobledo - Espartales de Quero - Tablas de Daimiel. Aquí se dormía.

10 día: Se cruzaba la Carretera de Madrid y se llegaba a Manzanares. Aquí se dormía.

11 día: Se cruzaba el Río Jabalón en Las Tejeras. Aquí se dormía.

12 día: La Solana. Aquí se dormía.

13 día: Sierra Morena (se bajaba por la Cuesta de los Caballeros). Aquí se dormía.

14 día: Nava gallina (donde había muchos lobos). Aquí se dormía.

15 día: Se llegaba a El Centenillo pasando por el Paraje de Tres Hermanas. Aquí se dormía.

16 día: Baños de Encina, ya en Jaén, era el final.

Es decir que, como mínimo, había 16 días caminando, aunque se solía tardar 20.

Allí se repartían por las distintas dehesas de esta zona de La Carolina: Dehesas como "Belmarás", "Barranco de la hierbabuena", "Doña Eva", "Retamón".

Espero que todo esta descripción de la Trashumancia os haya dado una cierta visión de las condiciones y penalidades en las que los pastores: chicos y grandes debían de pasar, no solo por el hecho de caminar tantos días con ropa y calzado poco adecuado al terreno y a las condiciones climatológicas, siempre atentos a las ovejas, sino por tener que pasar medio año fuera de casa y de la familia; y así año tras año.

Eran tiempos duros de los que las gentes de Masegosa salieron adelante con fuerza y orgullo.

*Francisco Javier Mayordomo Rubio*



# Latorre y Sanz Artesanos, s.l

Artistas falleros y especialistas en decoraciones,  
stands de feria, interiorismo y más

C/ Vicente Canet, 27 Bajo. VALENCIA.

Tel: 96 340 41 62 // 696 98 86 35 // [latorresanz@hotmail.com](mailto:latorresanz@hotmail.com)

